K - DAYS OF BLUE: FLOR DE FUEGO (POR RAIKAKU REI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

El tercer rey, Suoh Mikoto, estaba muerto.

Naturalmente, Fushimi nunca había estado presente en la muerte de un Rey antes, ni sabía lo que le pasó a los miembros del clan en la muerte de su Rey. Por esa razón, no podía decir si lo que estaba presenciando era normal bajo las circunstancias o no.

Los rescoldos de la luz roja se filtraron por las marcas de los miembros del clan rojo, y Fushimi los observó distraídamente mientras ascendían al cielo. Allí, las luces se juntaron, brillando suavemente.

En algún lugar entre ellos, también había uno del propio cuerpo de Fushimi: se deslizó por debajo de la vieja cicatriz quemada justo debajo de la clavícula y flotó hacia el cielo para mezclarse con los otros.

Fue una sensación extraña.

Los miembros de Scepter 4 corrieron de un lado a otro afanosamente. Había una montaña literal de cosas que esperaban hacerse a raíz de este incidente, y sintió que un enorme dolor de cabeza se apoderaba de él con solo pensarlo. Y, sin embargo, a pesar de su completa conciencia, no podía moverse, solo estaba allí, aturdido de forma extraña...

"Se parece a las flores rojas, ¿no crees?", Oyó una voz suave detrás de él.

Dando vuelta, vio a Munakata de pie allí.

Había una grieta en la lente de sus gafas, y su uniforme estaba algo sucio. Fushimi sabía que Munakata fue apuñalado hasta el abdomen en la refriega y, hasta hace apenas unos momentos, estaba recibiendo primeros auxilios en el vehículo, pero nadie lo hubiera adivinado por su aspecto, su postura aún recta como una baqueta, como de costumbre.

La sangre de Suoh Mikoto, su mano había sido manchada, pero ya había sido lavada. Con esa misma mano, Munakata se subió las gafas.

"El tercer rey era el símbolo de la violencia, y sin embargo, su rojo se está desvaneciendo como una delicada flor. Tienes que apreciar la ironía."

Las luces rojas encima de ellos trajeron a la mente faroles de papel funerario, ofrecidos a Suoh Mikoto y flotando aguas abajo; también se asemejaban a una marca de Homra que se estaba desvaneciendo, pintada de manera borrosa en el fondo del cielo; o, tenía que admitir, un ramo de flores rojas floreciendo en un árbol.

O tal vez...

"Su regalo de despedida para aquellos a quienes abandonó..." Recordó a la chica de ojos carmesí que solo podía ver el rojo, que siempre estaba al lado de Suoh Mikoto.

"Hoo, eso fue sorprendentemente romántico de tu parte.", comentó Munakata.

Su tono no era bromista; por el contrario, la inusual seriedad lo hacía aún más irritante, y Fushimi chasqueó la lengua.

"...Una vez que volvamos a la sede, voy a llegar a elaborar todo el papeleo necesario con respecto a la muerte de Suoh Mikoto. Y también de Totsuka Tatara, ya que quedó en un segundo plano gracias a todo lo que estaba sucediendo en ese momento."

Scepter 4, es decir, el Anexo 4 de la División de Censos de la Oficina Regional de Asuntos Jurídicos de Tokio, estaba a cargo de administrar el registro familiar de todos los reyes registrados, así como de sus miembros del clan y los Strains.

La muerte de un rey también se manejó en las oficinas de Scepter 4 como solo otro procedimiento burocrático. En general, la verdadera causa de la muerte se clasificó, y la verdad solo se registró concisamente en los documentos internos de Scepter 4, para guardarla silenciosamente en la oscuridad.

Un matón murió como un perro. Para el mundo exterior, esta sería la única verdad.

"Rey o no rey, al final, todavía eres despedido como un simple trozo de papel, huh."

"Es lo mismo para todos. Cosas que ha logrado en su vida, influencia que tuvo en otras personas, su personalidad, su forma de vida... nada de eso importa, una vez que muere, su existencia se convierte en un registro. La única diferencia entre aquellos con poderes sobrenaturales, como nosotros, y la gente común es si ese registro se mantiene en un lugar abierto al público o escondido en un archivo clandestino."

El viento sopló. Era una brisa helada y húmeda que llevaba consigo la última nieve que caía hacía poco tiempo.

Munakata miró hacia el cielo, su largo flequillo se balanceaba en el viento.

Sin quererlo, Fushimi siguió mirando su perfil aunque no mostraba signos de lo que estaba pasando por la mente del Rey, hasta que los ojos del hombre cambiaron bruscamente hacia él. "Espero que estemos muy ocupados por un tiempo, pero cuando llegue la primavera, hagamos un tiempo y veamos las flores juntos."

Si las luces rojas que flotaban en el cielo fueron lo que le dio la idea, entonces esta propuesta ciertamente podría verse como un sabor terriblemente morboso, pero Fushimi solo chasqueo su lengua una vez como de costumbre y se dirigió al vehículo de comando. "Bien por mí, si tenemos tiempo, eso es todo."

El color de la luz de Suoh Mikoto que había tomado una forma visible y le hizo darse cuenta de que aún permanecía dentro de él, así como la forma de Yata mientras el pelirrojo gemía bajo el puente llorando a Suoh Mikoto, forzado a un rincón de su mente, Fushimi regresó al tedioso trabajo de Scepter 4.